

BREVE COMENTARIO aA Mc 4, 35-41. (Josep Rius-Camps)

Jesús se propone cruzar a la orilla pagana en compañía de sus seguidores. ¿Hacia dónde quiere ir Jesús? Con la expresión '*Crucemos a la otra orilla*' el autor del evangelio nos da a entender que Jesús invita a sus discípulos a realizar un nuevo éxodo. Un caso parecido al de Jonás. Ha de ir a Nínive a predicar a aquella gente malvada pero toma la dirección contraria. Ahora la barca adquiere una nueva función. La primera función era para pescar, es decir, cazar prosélitos a fin de prepararlos para una rebelión contra los romanos. Después, la barca sirvió como lugar de enseñanza. Jesús se sentó como en una cátedra. Ahora sirve para ir a territorio pagano, pero los discípulos se oponen. Los doce abandonan a la multitud y se llevan a Jesús en la barca. Como una especie de secuestro prepotente.

Presencia de otras barcas. Marcos puntualiza: '*Sin embargo, había otras muchas barcas en compañía de él*'. Es sorprendente que el término que usa en griego para designar a las barcas, *allai ploiai pollai*, está en femenino plural (*otras muchas barcas*). Y no concuerda con *to ploio* (la barca) que, en griego, es neutro. Los dos adjetivos tendrían que concertar en neutro; pues no. De esta manera deja entrever que no se trata de unas barcas físicas o materiales sino de una comunidad de personas que están dispuestas a seguir a Jesús.

La tempestad se cierne sobre la barca. El secuestro de Jesús por parte de los discípulos provoca la tempestad. El esquema es paralelo al de Jonás. Los doce en vez de ir a la otra orilla (llámese Nínive), se llevan a Jesús hacia otro lugar (que equivaldría a Tarsis). Es decir, desvían el proyecto de Jesús. Entonces '*se produjo un enorme remolino de viento; las olas se lanzaron contra la barca, hasta el punto que ya se llenaba la barca*'. Cada elemento se personifica. La tempestad es fruto de las tensiones provocadas en el seno de la barca-comunidad de discípulos.

Jesús duerme. Es la figura de Jonás pero con los términos invertidos. Con una gran libertad, el evangelista se permite hacer cambios. Jonás se encontraba en el vientre de la nave (la bodega), Jesús a 'popa', a la intemperie, a la vista de todos. Jonás fue el responsable de la tempestad, aquí lo son los Doce. El término 'dormir', en los evangelios, sirve para evocar la muerte. Aquí se hace referencia a la muerte y resurrección de Jesús (recordar los tres días).